JULIÁN.

(¡Y á fe que no es descocada la niña!)

ENRIQUE.

¿No te lo dije? (Volviendo al lado de Julián.) Ahí la tienes.

JULIÁN.

Sí; con efecto..... (Y ¡qué joven! ¡Qué linda!)

ENRIQUE.

Hazme el favor de quedarte con ella, y de no dejarla revolver libros ni papeles.

JULIÁN.

¡Tan enredadora es!

ENRIQUE.

Mucho. Yo voy á decir que le dispongan una habitación, y.....

JULIÁN.

Á ver, explícate. (Con extrañeza y disgusto.) ¿Piensas quedarte con ella en casa?

ENRIQUE.

¿Quién es capaz de hacerla salir de aquí?

JULIÁN.

¿Quién? Yo. ¡Pues no faltaba más!

ENRIQUE.

Hombre, antes decías..... Justo es ya que se quede.

JULIÁN.

En hora buena, pero sábelo: yo me traeré otra mañana.

ENRIQUE.

¿Otra? ¡Oh! (Dándose cuenta del error de Julián.) ¿Supones?.....

JULIÁN.

¡Qué te da!

ENRIQUE.

Luisa, hija mía.....

(Se va á la, dirigiéndose á Luisa.)

JULIÁN.

¡Su hija!

ENRIQUE.

Tengo el gusto de presentarte á mi ahijado don Julián Bonarvides.

JULIÁN.

Y tú, ¿por qué no me has advertido?..... (Dicho á Enrique.) Señorita.....

(Saludándola.)

ENRIQUE.

Y tú, ¿por qué eres tan negado?

(Bajo á Julián.)

LUISA.

Julián Bonarvides..... Yo he oido este nombre antes de ahora..... Ah, sí. (Como recordando.) Julián Bonarvides se llama también el autor de *La mujer á la fuerza* y *La filosofía*.

JULIÁN.

¡Como, señorita! ¿Usted conoce mi obra?

LUISA.

¡Su obra! ¿Ha usted el autor de esa obra maravillosa?

JULIÁN.

¿Le ha gustado á usted?

LUISA.

¡A rabiar!

ENRIQUE.

¿Serías capaz de enseñarle una oblonda?

(Bajo á Julián.)

ENRIQUE.

¿Antonilla, eh? Niña, como vuelvas á molestarla delante de mí te llevo al colegio.

LUISA.

¡Si es mi amiga!

ENRIQUE.

Á mí no me acomoda que tengas amigas, ¿lo oyes? (Llevándola un empujón general en toda la casa.) Silencio. (Escondiendo que se asusta.) ¡Y cuidado con enseñar!

LUISA.

¡Qué genio!

ENRIQUE.

(Más veía que no es quien sola.) ¡Julián!

(Acercándose á la puerta de la izquierda y llamándole.)

LUISA.

¿Quién es Julián? ¿Es un criado?

ENRIQUE.

No: un amigo mío.

(Acercándose á ella.)

LUISA.

Y si tú tienes amigos, ¿por qué no he de tener amigas yo? Esta casa tiene á su cara, ¿verdad?

ENRIQUE.

¿A qué de quién? ¿Es Antonilla? No te acerques en el camino.

LUISA.

Si la he ofrecido que nos veríamos esta tarde.

ENRIQUE.

¡Cuando tú la vuelvas á ver!.....

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA. 321

ENRIQUE.

(Se acerca, sólo por los lados y apartándose.)

LUISA.

Es mi hermano.

ENRIQUE.

Es mi hermano.